

En busca de una vida con propósito



Aunque ahora, a los 41 años, tengo muy claros mis valores y la importancia de llevar una vida llena de propósito, esto no siempre fue así. Cuando me gradué del colegio no tenía claro qué quería hacer con mi vida, ni lo estaba buscando activamente. O, por lo menos, no lo había analizado de manera muy profunda.

Tenía en mente que “lo que toca-ba” era ir a la Universidad, para luego conseguir un buen trabajo. Hasta ahí llegaba mi análisis y, me atrevo a decir, el de la mayoría de mis amigos. Como consecuencia, estudié una carrera “que me daría buenas opciones de trabajo”, para luego incorporarme a un grupo

multinacional, donde trabajé diez años.

Sin embargo, a lo largo de mi carrera corporativa, me percaté de que no me sentía totalmente satisfecho. Hacía bien mi trabajo, avanzaba y me promovían en mi carrera, y sin embargo sentía que algo hacía falta. En una conversación casual con un amigo que tomaba unos cursos de potencial humano, me dijo “¿has nota-

Aquellas actividades donde estás dedicando tu tiempo y dinero son un reflejo de los valores que en realidad estás sosteniendo actualmente.

do que a veces te levantas un día y todo parece ir bien? ¿Y luego, hay otros días en que te levantas, como dicen, con el pie izquierdo, y pareciera que todo va a ir mal durante el día? Ahora piensa, ¿qué tal si pudieras controlar cuál de los dos tipos de días quisieras tener?”

Me inscribí en el programa que mi amigo tomaba, y uno de los ejercicios me llevó a profundizar y decidir sobre los valores que yo quería sostener en mi vida. Luego, como segunda parte del ejercicio, me pidieron que revisara mi agenda y cuenta bancaria: ¿en qué había estado dedicando mi tiempo y mi dinero en los últimos años?



Decidí involucrarme en educación, ya que quiero ayudar a encaminar a más personas para que lleguen a vivir una vida llena de propósito.

He aquí uno de los tantos “abrir de ojos”: Aquellas actividades donde estás dedicando tu tiempo y dinero son un reflejo de los valores que en realidad estás sosteniendo actualmente. Y, para muchos, no siempre coinciden con lo que dicen que son sus valores.



No es fácil ni agradable tener un momento de “darse cuenta” de estos, pero sí que es muy valioso. Sobre todo al evaluar cómo queremos pasar el tiempo que aún nos queda en esta vida, que nadie sabe qué tan largo o corto puede ser.

Renuncié a mi trabajo, a pesar de una promoción que me estaban ofreciendo, con el fin de emprender en educación y pasar más tiempo con mi familia. Decidí involucrarme en educación, ya que quiero ayudar a encaminar a más personas para que lleguen a vivir una vida llena de propósito.



Por lo que los exalto a que hagan el mismo ejercicio de evaluar, definir e identificarse con los valores que quieren ver en el mundo. Evalúen y hagan los cambios que tengan que hacer para asegurarse de que sus acciones sostengan dichos valores.

Motiven a sus hijos, alumnos y personas cercanas a que hagan lo mismo. Espero que esta herramienta te sirva para ayudarte a vivir haciendo lo que te apasiona y te dé un sentido de propósito en tu vida.